

Calidad de vida y fragmentación socio-espacial en la provincia de Jujuy (República Argentina) en los inicios del siglo XXI

Adriana del Valle Rodríguez¹ adriana.dv.rodriguez@gmail.com

RESUMEN

El Norte Grande Argentino se caracteriza por un menor desarrollo económico y social con respecto a otras regiones del país, situación identificada claramente con la aplicación de diversos indicadores socioeconómicos. En el interior de este territorio, asimismo, se pueden distinguir áreas menos favorecidas que otras en estos aspectos; tal es el caso de la Provincia de Jujuy que, en el año 2001, presentaba uno de los porcentajes más elevados de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas con respecto al resto del país, la intensidad del Índice de Privación Material de los Hogares denotaba un comportamiento similar, mientras que el Índice de Calidad de Vida (ICV) posicionaba a esta provincia como una de aquellas con menor calidad de vida en Argentina. Así pues, se trata de un espacio marginal en la región, donde sus características ambientales, el proceso histórico de ocupación, la irrupción del capitalismo en el área y la modernización de las estructuras productivas, han conducido a procesos de territorialización que han posicionado a este territorio en ambos extremos de la dicotomía calidad de vida - pobreza. De este modo, este trabajo propone analizar los principales resultados del proceso de fragmentación socioespacial de las condiciones de vida de la población de la provincia de Jujuy registrados en el año 2001.

Palabras clave: Jujuy, Calidad de Vida, Pobreza, Fragmentación socioespacial

Quality of life and socio-spatial fragmentation in province of Jujuy (Argentina) at the beginning of century XXI

ABSTRACT

The Norte Grande Argentino is characterized by lower socioeconomic development compared to other regions of the country, a situation clearly identified with the implementation of various indicators. Within this territory, also can be distinguished disadvantaged areas than others in these respects. This is the case of the Province of Jujuy, that in 2001 had one of the highest percentages of houses with unmet basic needs with respect the rest of the country, the intensity of Household Material Deprivation Index denoted a similar behavior, while the Quality of Life Index positioned to this province as one of those with lower quality of life in the Argentine. Thus, it is a marginal space in the region where environmental characteristics, the historical process of occupation, the emergence of capitalism in the area and the modernization of production structures, has led to territorial processes that have positioned this territory on both sides of the dichotomy poverty -quality of life. Thus, this paper analyzes the main results of the socio-spatial fragmentation of the living conditions of the population of the province of Jujuy, registered in 2001.

Key words: Jujuy, Quality of Life, Poverty, socio-spatial fragmentation

Recibido el 13 de abril de 2010, aceptado el 14 de septiembre de 2011

¹ Instituto de Estudios Geográficos, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Tucumán, Argentina).

INTRODUCCIÓN

El Norte Grande Argentino (NGA)² se caracteriza por un menor desarrollo económico y social con respecto a otras regiones del país, situación identificada claramente con la aplicación de diversos indicadores socioeconómicos (BOLSI & PAOLASSO 2009). En el interior del territorio del NGA, asimismo, se pueden distinguir áreas menos favorecidas que otras en estos aspectos, tal es el caso de la Provincia de Jujuy, que en el año 2001 presentaba uno de los porcentajes más elevados de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) con respecto al resto del país; la intensidad del Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH) denotaba un comportamiento similar, mientras que el Índice de Calidad de Vida (ICV) posicionaba a esta provincia como una de aquellas con menor calidad de vida en el territorio argentino. Así pues, se trata de un espacio marginal en la región, donde sus características ambientales, el proceso histórico de ocupación, la irrupción del capitalismo en el área y la modernización de las estructuras productivas, han conducido a procesos de territorialización que han posicionado a este territorio en ambos extremos de la dicotomía calidad de vida - pobreza. Esto es, con los niveles más bajos en la escala nacional en el primer término de la ecuación y en los más elevados, en el segundo caso (MEICHTRY & FANTÍN 2008:299).

De este modo, este trabajo propone analizar los principales resultados del proceso de fragmentación socioespacial de las condiciones de vida de la población de la provincia de Jujuy (República Argentina), registrados en el año 2001 a partir de la distribución espacial a escala departamental

del ICV - índice propuesto por el geógrafo argentino VELÁZQUEZ (2001), que incorpora las dimensiones socioeconómicas y ambientales más significativas del bienestar.

Inicialmente, se precisan los conceptos nucleares de esta investigación: pobreza y calidad de vida. Asimismo se definen los instrumentos metodológicos para su medición. Posteriormente se analiza la distribución espacial de la pobreza y de la calidad de vida en función de una desagregación geográfica a nivel departamental. En particular, luego se consideran las variables que componen el ICV, analizando su distribución espacial en la Provincia de Jujuy. Finalmente se discuten los resultados y se exponen las consideraciones finales de la presente pesquisa.

Las principales fuentes de información empleadas para la realización de este trabajo provinieron del registro censal de población, hogares y viviendas del año 2001, elaborados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), las Estadísticas Vitales del periodo 2000-2002 y los Mapas de Áreas de Riesgo de Inundación, Sismicidad, Riesgos Naturales y Erosión de Suelos de los años 1982/88 y 1992/96. Esta información ha sido complementada con diversas investigaciones empíricas desarrolladas desde las Ciencias Sociales.

MATERIALES Y MÉTODOS

Calidad de vida y pobreza: precisiones conceptuales y metodológicas

Para cumplir con el objetivo propuesto, a saber: analizar los principales resultados del proceso de fragmentación socioespacial de las condiciones de vida de la población de la provincia de Jujuy (República Argentina), es necesario indicar que este análisis se realiza a la luz de los indicadores NBI e IPMH para medir la pobreza y el método ICV

² EL NGA constituye una región plan que surge en el año 1999, integrada por las provincias de Catamarca, Chaco, Corrientes, Formosa, Jujuy, Misiones, Salta, Santiago del Estero y Tucumán.

para medir la calidad de vida. El primero identifica cinco necesidades básicas del hogar; la insatisfacción de por lo menos una de ellas establece la condición de pobreza del mismo. El IPMH utiliza dos indicadores vinculados con las carencias patrimoniales y de recursos corrientes del hogar, ambos tienen umbrales mínimos de satisfacción, y los hogares que se encuentran por debajo de los mismos son considerados pobres. Por otro lado, el ICV articula dimensiones socioeconómicas y ambientales, y su combinación denota la calidad de vida de la población analizada. Ahora bien, es pertinente precisar estas categorías a las cuales se aludirá en el cuerpo del trabajo: pobreza y calidad de vida.

Pobreza

En este estudio se hará hincapié en las manifestaciones materiales de la pobreza, definiéndola a ésta como un agregado estadístico de la población bajo análisis. Existen dos aproximaciones conceptuales en relación a la pobreza: la concepción relativa y la absoluta. Mientras que la primera plantea que las necesidades consideradas esenciales para vivir dignamente varían en el tiempo y en el espacio de acuerdo con lo que las sociedades consideran como elementales, la concepción absoluta pondera la dificultad que tienen las personas para satisfacer materialmente su existencia y reproducción, resaltando la inexistencia de variaciones espacio-temporales (MEICHTRY *et al.* 2001). Particularmente, en Argentina se emplean diversos métodos que permiten analizar la distribución espacio-temporal de este fenómeno. Los más destacados son el NBI y el IPMH.

El método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)

El método NBI tiene en cuenta las manifestaciones materiales que evidencian la falta de acceso a ciertos tipos de bienes y servicios tales como vivienda, agua potable,

electricidad, educación y salud según hogar. Así, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC 1984) definió para nuestro país, los umbrales para cada una de las cinco variables que componen este método:

- Hacinamiento: definido por la presencia de más de tres personas por cuarto en el hogar.
- Vivienda inadecuada: incluye pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo de vivienda similar.
- Condiciones sanitarias: se consideran insuficientes cuando los hogares carecen de retrete o no poseen retrete con descarga de agua.
- Asistencia escolar: es insuficiente ante la presencia de un niño en edad escolar (seis a doce años) que no asista a la escuela.
- Incapacidad de subsistencia: cuando en el hogar haya cuatro o más personas por miembro ocupado, y además cuyo jefe de hogar tuviera un nivel bajo de educación.

Entonces, es posible definir como pobres a los hogares que no satisfagan algunas de esas necesidades consideradas básicas (MINUJÍN 1997).

El método del Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH)

Este método detecta los hogares pobres mediante la identificación de sus privaciones materiales, distinguiendo la pobreza estructural de la pobreza coyuntural (vinculada a los ingresos monetarios bajos). En este sentido, su aplicación en el universo de hogares permite discriminar hogares con privación patrimonial, privación de recursos corrientes, privación convergente (combina las dos anteriores) y sin privación.

La pobreza estructural se refiere a la presencia en el hogar de carencias persistentes y acumuladas a lo largo del tiempo (ÁLVAREZ

2002). Vivienda deficitaria, hacinamiento, sistema de eliminación de excretas de baja calidad e insuficiente nivel de educación alcanzado por el jefe de hogar, entre otras variables, componen este índice. Los hogares que presentan al menos alguna de estas privaciones son considerados pobres. A partir de la aplicación de este índice, se puede calcular la proporción de hogares pobres en una determinada área geográfica, incidencia del IPMH, y la magnitud de las carencias de dichos hogares, intensidad del IPMH.

Calidad de Vida

VELÁZQUEZ (2001) define a la Calidad de Vida como una medida de logro respecto de un nivel establecido como óptimo teniendo en cuenta dimensiones socioeconómicas y ambientales dependientes de la escala de valores prevaleciente en la sociedad y que varían en función de las expectativas de progreso histórico. Mientras la pobreza se mide con respecto a un piso, arriba se citaron los casos de los indicadores NBI e IPMH, la Calidad de Vida se establece con respecto a un techo (VELÁZQUEZ 2008:19). La calidad de vida, en definitiva, supone llevar una vida saludable, haber alcanzado niveles educativos suficientes, tener un trabajo digno y bien remunerado, gozar de los derechos y deberes constitucionales y participar en la vida comunitaria, entre otras cosas.

De este modo, la Calidad de Vida se torna, simultáneamente, en resultado y proceso, causa y consecuencia, revelando una suerte de naturaleza conceptual que permite lograr esa ansiada convergencia entre el análisis cuantitativo y la interpretación geográfica de los procesos sociales (GÓMEZ LENDE & VELÁZQUEZ 2002).

El Índice de Calidad de Vida

VELÁSQUEZ (2001), con el fin de cuantificar la calidad de vida en las diferentes áreas de Argentina, elaboró el Índice de Calidad de Vida (ICV), que es un indicador

que articula aspectos socioeconómicos y ambientales. Por un lado, dentro de la dimensión socioeconómica se consideran variables vinculadas con la educación, nivel primario y universitario; salud; tasa de mortalidad infantil y obra social; vivienda; inodoro de uso exclusivo, hacinamiento. Por el otro, la dimensión ambiental tiene en cuenta variables relacionadas con posibles amenazas y desastres naturales; sismicidad, tornados, deterioro de suelos; y con los atributos del paisaje; viviendas de veraneo o fin de semana.

El área de estudio: situación geográfica y aspectos medioambientales de la provincia de Jujuy

La provincia de Jujuy se encuentra ubicada en el noroeste de la República Argentina e integra la región del Noroeste Argentino (NOA)³ (Fig. 1). Tiene una superficie de 53.219 kilómetros cuadrados y una población de 611.888 habitantes de acuerdo al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 (INDEC 2001)⁴.

³ La región del Noroeste Argentino (NOA) está integrada por las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca y La Rioja. Esta región cubre más de 550.000 kilómetros cuadrados, es decir, el 20 por ciento de la superficie continental de la República Argentina.

⁴ Hasta la fecha de esta presentación (Abril de 2011), aún no se cuenta con los datos definitivos del censo nacional efectuado en el mes de octubre de 2010 en Argentina. Los datos provisorios referidos a la Provincia de Jujuy, suministrados por el Instituto de Estadísticas y Censos de la República Argentina mediante su sitio Web, dan cuenta de las siguientes cifras: 672.260 habitantes y 203.576 viviendas. El mencionado organismo prevé que los resultados definitivos del procesamiento de los datos estarán disponibles en el mes de Diciembre de 2011 (Por más información, consultar en: <http://www.censo2010.indec.gov.ar/>)



Fig. 1. Provincia de Jujuy. República Argentina. Fuente: Instituto Geográfico Militar. Disponible en <http://www.igm.gov.ar/>

Esta provincia limita al norte con la República de Bolivia; al este y al sur con la provincia de Salta, y al oeste con las

Repúblicas de Chile y de Bolivia, y está integrada por 16 departamentos (Fig. 2).



Fig. 2. Provincia de Jujuy: División política según departamentos. Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina.

El territorio de la Provincia de Jujuy presenta un relieve eminentemente montañoso. Aumenta progresivamente la altura de este a oeste, siendo la zona sudeste la más baja, en coincidencia con el valle del río San Francisco. Geomorfológicamente, en el territorio jujeño, siguiendo a DIFRIERI (1958), se reconocen tres grandes unidades: La Puna, La Cordillera Oriental y Las Sierras Sub Andinas.

La Puna se encuentra en el borde occidental de la provincia. Se trata de un inmenso altiplano rodeado de montañas cuyas altitudes superan los 6000 msnm. Se trata de una elevada meseta en altura, superior a los 3.500 m.s.n.m. que conforma el ambiente de una penillanura de naturaleza volcánica. Las sierras de Santa Victoria, en la frontera con la provincia de Salta, y del Aguilar, marcan el extremo oriental de esta abovedada y árida extensión, cuya altura media es de 3.500 m. En ella se destacan diversos relieves, como las sierras de Cochino o de Incahuasi, y regiones más bajas, donde se encuentran el salar de Cauchari o las lagunas de Guayatayoc o Pozuelos. Al oeste se levantan el Nevado de San Pedro y los cerros Tinte, Negro, Zapaleri y Vilama, todos ellos de más de 5.000 m de altura. Esos caracteres definen un ambiente dominado por los extremos: escasas precipitaciones, fuertes vientos y suelos pobres. La presencia humana ha sido muy débil y se ha limitado, en un contexto de precarias condiciones de existencia, a aquellos sectores en donde la disponibilidad de agua y el clima así lo han permitido.

Hacia el este de la Puna se encuentran una serie de encadenamientos montañosos de orientación meridiana, la Cordillera Oriental, constituida por las sierras de Zenta y Tilcara, separados entre sí por valles y quebradas de dimensiones variables que por sus condiciones naturales más favorables han facilitado la instalación humana. De ellas, la Quebrada de Humahuaca es la más importante, tienen una longitud de 170 Km., nace a 3.500 m de altura y desciende hasta

1.200 m hacia el sur: un gradiente de 2.300 m en poco más de 130 Km. y está recorrida por el Río Grande. Los valles constituyen los asentamientos de las principales poblaciones, como el pequeño Valle de Jujuy. Los valles, amplios y rellenos de material sedimentario, cobijan a las ciudades que progresan gracias a las posibilidades de comunicación que brindan las quebradas.

Las angostas y coloridas Sierras Subandinas se extienden paralelamente entre la Cordillera Oriental y la Llanura Chaqueña. Hacia el este, los bloques que conforman estas sierras se sumergen en los sedimentos aluviales del Chaco, conformando una extensa llanura con una pendiente general, poco pronunciada, que sigue un rumbo noroeste-sudeste. Este sistema orográfico es responsable de la configuración de variados tipos de clima en el territorio jujeño, que comprenden desde amplias áreas frías y secas del sector puneño, hasta sectores de temperaturas tropicales e intensas lluvias. De acuerdo a esto, se distinguen cuatro tipos: Región templada; Región subtropical o cálida; Quebrada de Humahuaca y Subtropical serrano.

Los efectos de la distancia a los océanos Pacífico y Atlántico, de las variaciones altitudinales, de la circulación general de la atmósfera, de la orientación de los encadenamientos montañosos, de los procesos tectónicos y geomorfológicos, se hacen sentir en la riquísima y compleja red de paisajes naturales que caracterizan el área (DIFRIERI 1958). Debido a esta diversidad climática, el territorio jujeño presenta diversos ecosistemas: yungas, quebrada, puna y valles.

En cuanto a su hidrografía, el territorio jujeño presenta los tres casos de desagüe de cuencas: arreicas, en los numerosos salares ricos en sales de boro; endorreicas, en las lagunas de Vilama, Pozuelos y de Guayatayoc; y exorreicas en la Prepuna como la del Río San Francisco y sus afluentes Grande, San Lorenzo, de las

Capillas, de las Piedras y Lavayén. También son importantes los salares (Salinas Grandes, de Jama, etc.) y fuentes termales (Palmar, Caimancito y Baños de Reyes).

Estos paisajes, muy diferentes unos de otros, han sido ocupados de manera diferencial en el tiempo por distintas sociedades. Los caracteres de estos grupos humanos y su interacción con el ambiente, fueron los que definieron, a lo largo del tiempo, distintas formas de ocupación del espacio y los que le otorgaron su fisonomía. De todos ellos, en el territorio jujeño, han sido los valles y

quebradas, y los piedemontes de las sierras los espacios preferidos para la ocupación humana.

A pesar de su extensión y de sus cambiantes condiciones naturales, viven en Jujuy un poco más de 611.000 habitantes, o sea en torno al 12% del total de la población de la región del NOA (INDEC 2001). Más del 85% de la población jujeña vive en localidades urbanas, incluidas en un sistema caracterizado por la alta concentración de habitantes en la capital provincial, donde reside casi la mitad de la población (tabla 1).

TABLA I. POBLACIÓN TOTAL, URBANA Y RURAL DE LA PROVINCIA DE JUJUY, DE LA CIUDAD CAPITAL, SAN SALVADOR DE JUJUY, Y PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LA CAPITAL CON RESPECTO AL TOTAL PROVINCIAL, EN EL CONTEXTO DEL NOROESTE ARGENTINO (NOA) 2001.

	Población			Porcentaje de población urbana	Residentes en capital provincial	Porcentaje de residentes en Capital
	Total	Urbana	Rural			
Jujuy	611.484	521.561	89.923	85,3	277.985	45,5
NOA	4.457.389	3.499.285	963.169	78,5	2.126.299	47,7

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC 2001)

RESULTADOS

Calidad de vida y pobreza en el ámbito nacional y regional (NOA)

El territorio nacional, a la luz de los resultados arrojados por la aplicación del Índice de Calidad de Vida, de la intensidad del IPMH y del porcentaje de hogares con NBI, para el año 2001, se presenta como un espacio fragmentado, donde podemos encontrar dispares situaciones en cuanto a los niveles socioeconómicos de su población (tabla 2).

Particularmente, teniendo en cuenta la distribución espacial de la Calidad de Vida, la figura 3 ilustra claramente esta situación de fragmentación territorial, presentando un escenario desfavorable en las regiones

del NEA, del NOA e interior de meseta patagónica, mientras que espacios como los de la Pampa Húmeda, las capitales provinciales, el área de Sierras Pampeanas y extremo Sur de Patagonia presentan altos niveles de calidad de vida.

En el ámbito del Noroeste Argentino, se pueden identificar tres sectores: en el primero se incluyen la mayoría de los departamentos de las provincias de La Rioja, Catamarca y Tucumán, donde dominan aquellas unidades administrativas en las que persiste la alta calidad de vida; en segundo lugar, un núcleo menor, algo fraccionado, que comprende gran parte de la provincia de Santiago del Estero, y por tercer y último lugar, un sector altamente fraccionado en el norte de la región (BOLSI *et al.* 2008: 269).

En este contexto, la Provincia de Jujuy se encuentra en una situación adversa, presentando los niveles más bajos teniendo cuenta las principales dimensiones de la calidad de vida: educación, salud y equipamiento de vivienda.

TABLA 2. REPÚBLICA ARGENTINA. INTENSIDAD DEL IPMH, PORCENTAJE DE HOGARES CON NBI E ICV SEGÚN PROVINCIAS. AÑO 2001.

Provincias	Intensidad del IPMH	Porcentaje de Hogares con NBI	ICV
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	8,46	7,1	8,28
Buenos Aires	29,77	13	7,09
Catamarca	34,76	18,4	6,67
Córdoba	20,98	11,1	6,77
Corrientes	45,31	24	5,04
Chaco	54,18	27,6	4,58
Chubut	22,97	13,4	6,59
Entre Ríos	32,76	14,7	6,51
Formosa	51,85	28	4,13
Jujuy	40,86	26,1	5,05
La Pampa	14,88	9,2	7
La Rioja	28,27	17,4	6,89
Mendoza	26,84	13,1	6,93
Misiones	48,72	23,5	5,28
Neuquén	19,81	13,5	6,76
Río Negro	24,47	16,5	6,46
Salta	44,56	44,6	5,36
San Juan	34,66	14,3	6,29
San Luis	22,45	13	6,25
Santa Cruz	11,93	10,1	8,14
Santa Fe	30,94	11,9	6,83
Santiago del Estero	52,58	26,2	4,63
Tierra del Fuego	10,58	15,5	8,32
Tucumán	44,47	20,5	6

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, Estadísticas Vitales 2000/02 y Mapas de Áreas de Riesgo de Inundación, Sismicidad, Riesgos Naturales y Erosión de Suelos en Argentina. 1992/1996 y 1982/1988. Elaboración propia; procesado con Redatam +SP

A continuación, se propone aportar elementos para el análisis del proceso de fragmentación socio-espacial de las condiciones de vida de la población de la provincia, mediante el examen particular de cada uno de los componentes del Índice de Calidad de Vida.

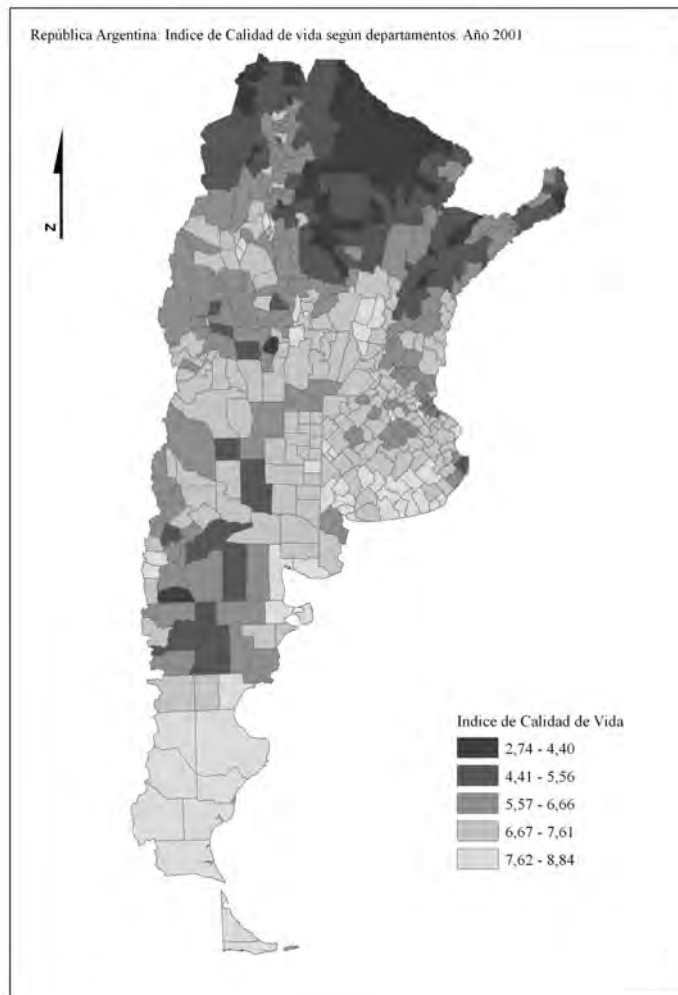


Fig. 3. República Argentina: Índice de Calidad de Vida según Departamentos. Año 2001. Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, Estadísticas Vitales 2000/02 y Mapas de Áreas de Riesgo de Inundación, Sismicidad, Riesgos Naturales y Erosión de Suelos en Argentina. 1992/1996 y 1982/1988.

Fragmentación socio espacial de las condiciones de vida de la provincia de Jujuy: distribución espacial del fenómeno según componentes del Índice de Calidad de Vida

El concepto de calidad de vida involucra cuatro dimensiones: educación, salud, equipamiento y vivienda, y la dimensión ambiental. Aquí se analizan las distintas variables que forman parte de cada una

de estas dimensiones para el caso de la Provincia de Jujuy, a escala departamental.

Dimensión Educación

Las variables Educación menor a primaria y población universitaria corresponden a la dimensión educación, contenidas en el Índice de Calidad de Vida. Estas analizan las situaciones de los niveles extremos de la educación formal.

Las áreas críticas, con nulo o muy bajo porcentaje de población universitaria, conforman una zona prácticamente contigua que abarca gran parte del

territorio provincial (Fig. 5). Este escenario de alguna manera sintetiza la situación crítica que presenta la educación en esta provincia.

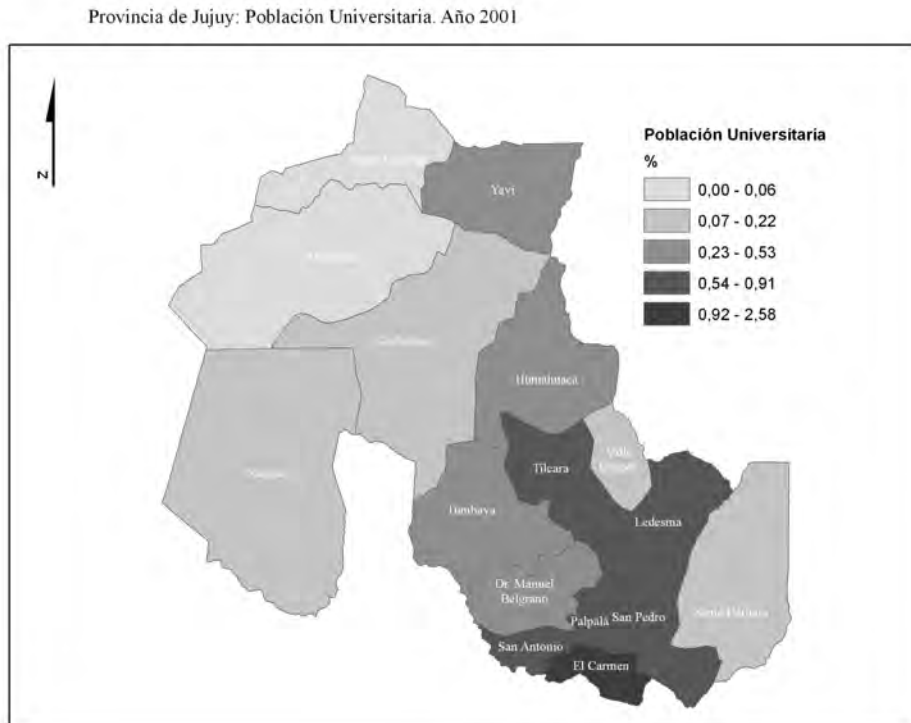


Fig. 5. Provincia de Jujuy: Porcentaje de población universitaria según departamentos, Año 2001. Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2001).

Dimensión Salud

En general, en el contexto nacional, se observan altos niveles de la tasa de mortalidad infantil (TMI) en vastos sectores del NOA y del NEA. En cuanto a la provincia de Jujuy, la misma presenta altos niveles de mortalidad infantil en todas sus jurisdicciones, exceptuando el Departamento de San Antonio (Fig. 6). Sin embargo, se considera que esta situación favorable puede explicarse a problemas de subregistro de esta información, ya que al analizar otras variables estrechamente vinculadas con la tasa de mortalidad infantil,

esta jurisdicción parece encontrarse en una situación adversa en cuanto a su calidad de vida.

En cuanto a los departamentos en situación desfavorable, no llama la atención que sean las jurisdicciones puneñas las que presenten los más altos niveles de TMI. Entre los factores que desencadenan la muerte los componentes genéticos tienen gran importancia, pero que, además, existen otros determinantes derivados de las condiciones materiales y sociales de la vida familiar. Esto se encuentra estrechamente vinculado a la distribución de los recursos esenciales

y a las condiciones ambientales. En el caso de la Puna, sobresalen como causas de este escenario la escasa accesibilidad a los servicios sanitarios, y a los bajos niveles de instrucción, como ha sido demostrado anteriormente.

En lo que respecta a la población sin Obra Social (Fig. 7) se registran porcentajes altísimos en el contexto regional. Esto

se debe a la crisis del empleo acaecida durante la década del los noventa, y que se ha mantenido, consolidado y agudizado en los inicios del siglo XXI: persiste una alta proporción de población con trabajos basuras en un ámbito con alta proporción de población campesina y creciente marginalidad urbana (VELÁZQUEZ 2008; 209), como resulta ser el caso de la provincia de Jujuy.

Provincia de Jujuy: Tasa de Mortalidad Infantil. Periodo 2000-2002

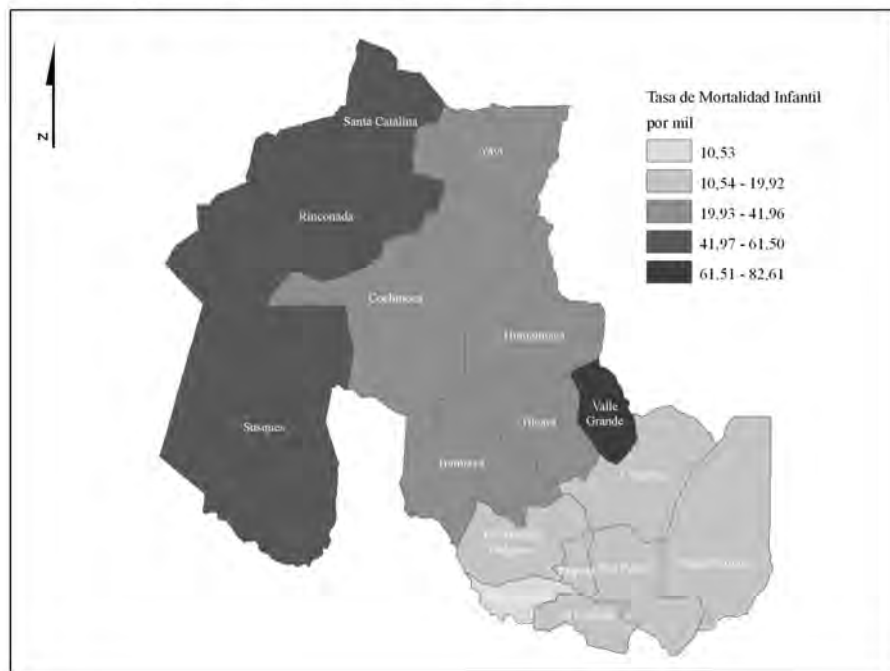


Fig. 6. Provincia de Jujuy: Tasa de Mortalidad Infantil según departamentos. Periodo 2000-2002. Fuente: Estadísticas Vitales 2000/02.

El trabajo por cuenta propia, el empleo informal y las *changas* ocasionales fueron casi rotundamente reemplazados por planes de asistencia, resultando ser la única alternativa de subsistencia. Es por ello que se puede inferir que las tasas de desocupación están estrechamente vinculadas a los altos índices de población sin obra social registrados en la provincia de Jujuy para

el año 2001. Sobresalen, por su severa situación desfavorable, los departamentos de Santa Catalina y Rinconada.

Ambos indicadores se encuentran estrechamente relacionados en los resultados arrojados, identificando sectores vulnerables en lo que respecta a la salud de la población de Jujuy.

Provincia de Jujuy: Porcentaje de población sin Obra Social. Año 2001

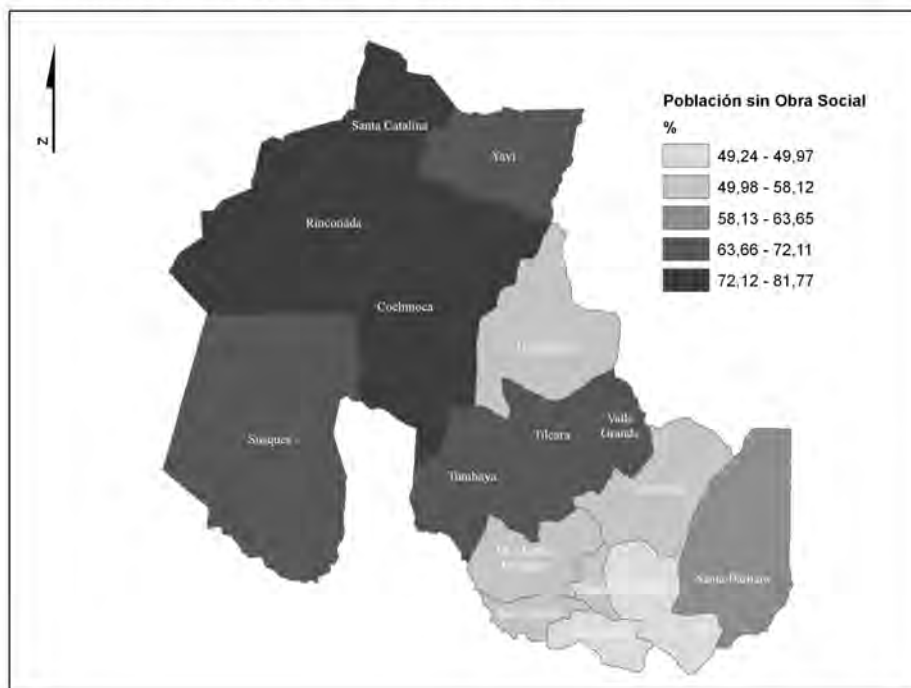


Fig. 7. Provincia de Jujuy: Porcentaje de población sin obra social según departamentos. Año 2001. Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Dimensión de equipamiento y vivienda

Para poder analizar esta dimensión, se consideran las variables hogares sin retrete y hogares hacinados. La proporción de población en hogares sin retrete es muy elevada en el contexto provincial. La población rural y las periferias urbanas constituyen dos ámbitos en los que esta carencia tiene mayor peso. Es por eso que en esta provincia, con alto componente de población campesina, constituye el sitio que evidencia mejor este problema. Se puede percatar que no existe ningún departamento con valores significativamente bajos. Solo se puede mencionar a los departamentos Dr. Manuel Belgrano, Palpalá, Ledesma y San Pedro, que acusan porcentajes de población

en vivienda sin retrete que oscilan entre 23 y 28% para el año 2001 (Fig. 8).

Otro indicador que permite medir la calidad de vida en cuanto a la infraestructura de la vivienda es el hacinamiento. La relación de personas por cuarto muestra un aspecto significativo: la deficiencia de la vivienda en relación con la cantidad de moradores. Aplicado a la provincia de Jujuy, se observa un elevado porcentaje de la población viviendo en estas condiciones (Fig. 9). Se trata de aquellas áreas de la provincia pertenecientes a las regiones de la Puna y a la región del Este jujeño. Por otro lado, se presentan situaciones más favorables en el Departamento Capital, Palpalá, Cochinoca y Yavi.

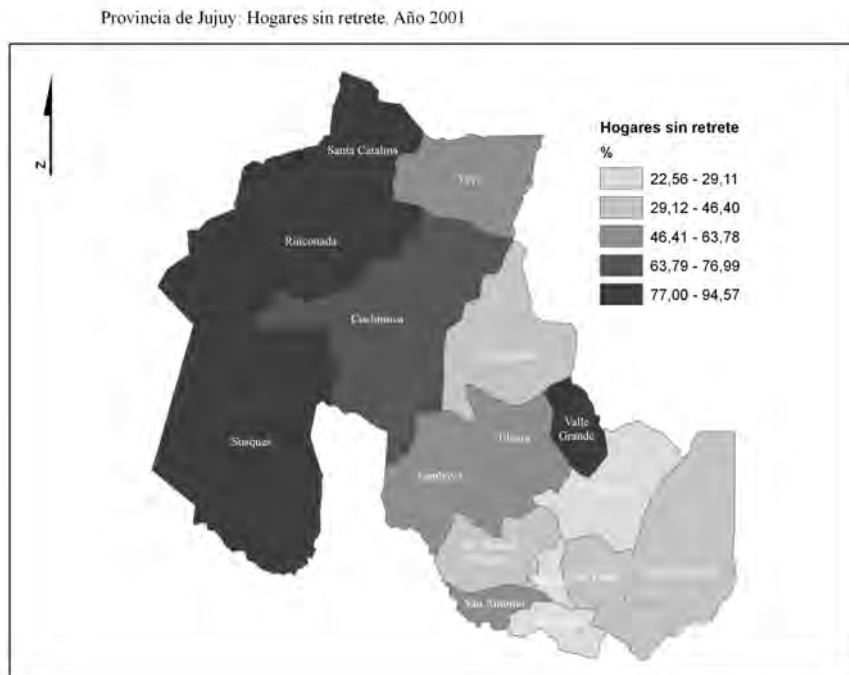


Fig. 8. Provincia de Jujuy: Porcentaje de hogares sin retrete según departamentos. Año 2001. Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2001).

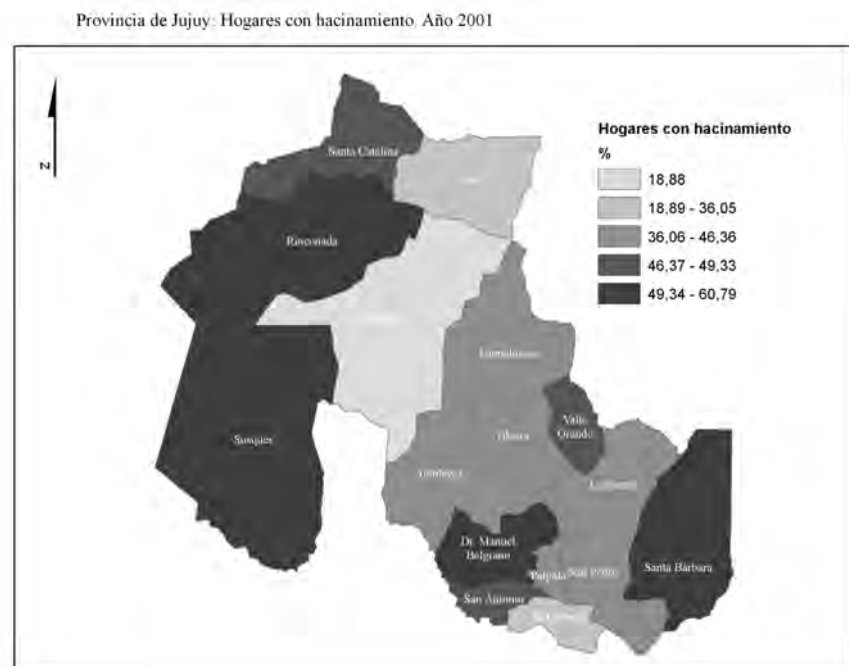


Fig. 9. Provincia de Jujuy: Porcentaje de hogares en condición de hacinamiento según departamentos. Año 2001. Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2001).

Se advierte una clara correspondencia entre las áreas con mayor hacinamiento y aquellas que carecen de retrete. Los indicadores hogares hacinados y hogares sin retrete ilustran significativamente la calidad de vida de la población y la fragmentación socioespacial en el territorio jujeño.

Riesgo ambiental y atracción del paisaje

El índice de calidad ambiental considera condiciones del medio que pueden afectar negativamente a la población, tales como inundaciones periódicas, sismicidad, frecuencia de tornados y deterioro de suelos. En este sentido, Jujuy presenta una situación favorable (Fig. 10), puesto que todos sus departamentos expresan un Índice Ambiental cercano a 1 (situación ideal).

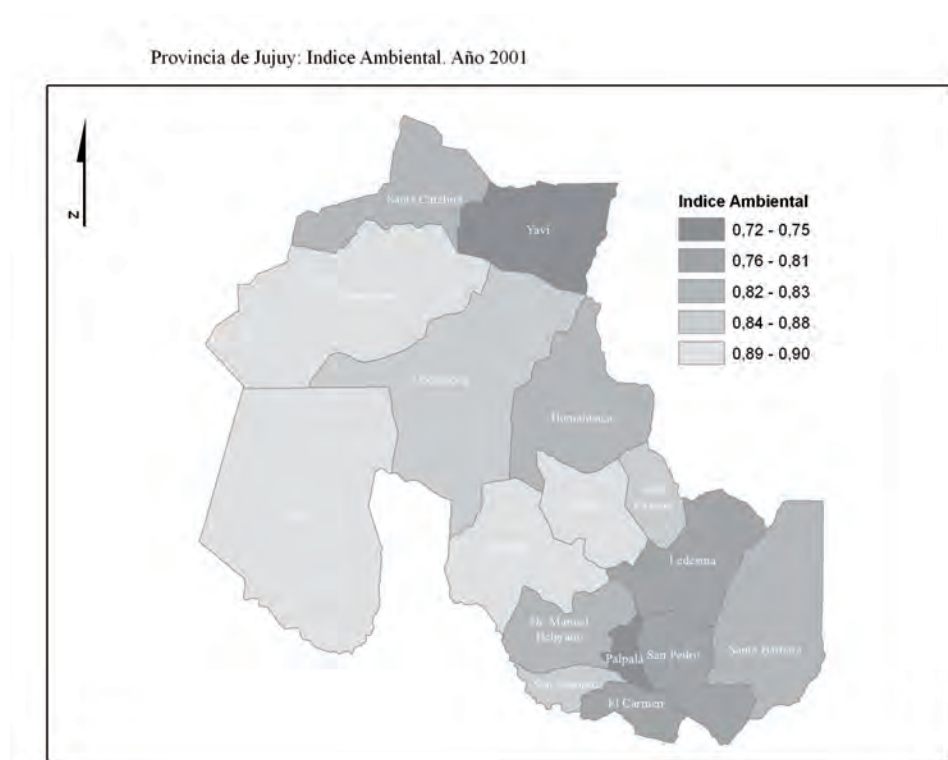


Fig. 10. Provincia de Jujuy: Índice ambiental según departamentos. Año 2001. Fuente: Mapas de Áreas de Riesgo de Inundación, Sismicidad, Riesgos Naturales y Erosión de Suelos en Argentina. 1992/1996 y 1982/1988.

La atracción del paisaje es la otra variable ambiental utilizada en la evaluación de la calidad de vida. Se trata de una medida indirecta basada en la existencia de casas de fin de semana o veraneo. Este indicador muestra con bastante aproximación las áreas beneficiadas y elegidas por la población

para el ocio y el esparcimiento, facilitado por las condiciones paisajísticas. En el caso de la provincia de Jujuy, son fácilmente identificables aquellos departamentos correspondientes al ambiente de la Quebrada de Humahuaca, Valle Grande y San Antonio (Fig. 11).

Si bien estas variables pertenecientes a la dimensión ambiental parecen mostrar a la provincia en una situación benigna, son las

variables de neto corte social las que otorgan el peso decisivo al bajo índice de calidad de vida que acusa la provincia de Jujuy.

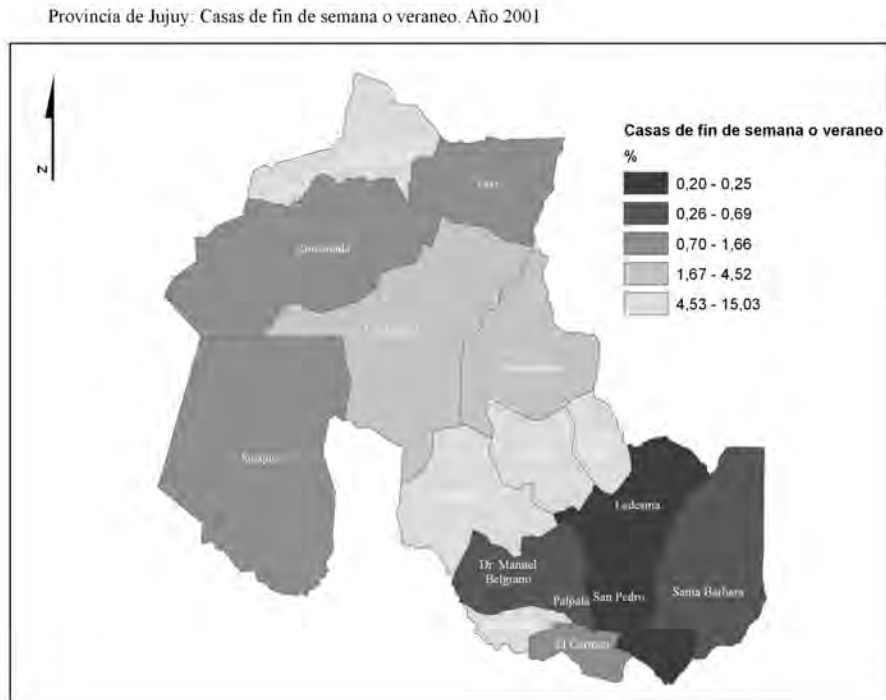


Fig. 11. Provincia de Jujuy: Porcentaje de casas de fin de semana o veraneo según departamentos. Año 2001. Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

La calidad de vida en la provincia de Jujuy: fragmentación territorial

El índice de calidad de vida surge de la combinación ponderada de las dimensiones socioeconómicas y ambientales antes

descriptas (tabla 3). Luego, la relación entre los respectivos porcentajes y este peso relativo, determina unos valores teóricos que pueden alcanzar entre 0 y 10 para reflejar la peor y la mejor situación de la población, respectivamente.

TABLA 3. ÍNDICE DE CALIDAD DE VIDA: VARIABLES COMPONENTES Y PESO DE CADA UNA EN EL ÍNDICE.

Dimensión	Variables	Peso relativo (%)	Peso total (%)
Educación	Educación primaria	10	15
	Educación secundaria	5	
Salud	Tasa Mortalidad Infantil	20	35
	Obra Social	15	
Vivienda	Retrete	20	30
	Hacinamiento	10	
Medio Ambiente	Problemas Ambientales	15	20
	Casas de veraneo	5	
Total		100	100

Fuente: VELÁZQUEZ (2001, 2008).

En la provincia de Jujuy se observan diferencias internas longitudinales asociadas por un lado, con la morfología de valles y quebradas y áreas de piedemonte con mayor concentración de población y mejores condiciones de vida. Por otro lado se presentan los sectores montañosos del oeste con predominio de población rural dispersa y peores índices (Fig. 12).

Ningún departamento jujeño acusa un valor significativamente elevado. Las jurisdicciones mejor posicionadas en el contexto provincial son las de Belgrano, Ledesma, Palpalá y San Pedro, es decir, los departamentos urbanos. La población residente en estas jurisdicciones posee mayores oportunidades de acceso al sistema educativo, de servicios e infraestructura. Se trata de población mayormente contenida en el sistema productivo provincial. Sin embargo, resulta evidente que a pesar de

su mejor situación relativa, estos lugares no constituyen islas, muy por el contrario están sometidos a los intensos procesos de fragmentación social (VELÁZQUEZ 2008).

Los departamentos jujeños más perjudicados –Santa Catalina, Rinconada, Susques y Valle Grande– son los de mayor subdesarrollo relativo. Su situación periférica los deja marginados en el proceso de modernización hegemónico. Estas jurisdicciones incluyen una población con fuerte componente indígena-campesino, que vive en condiciones de aislamiento –ausencia de caminos asfaltados, parque automotor, comunicaciones y transporte público–, carentes de servicios, de prestaciones básicas y de ingresos estables. En cuanto a sus condiciones educativas, no residen universitarios y aproximadamente el 50% de su población no cumplió con el ciclo de enseñanza primaria.

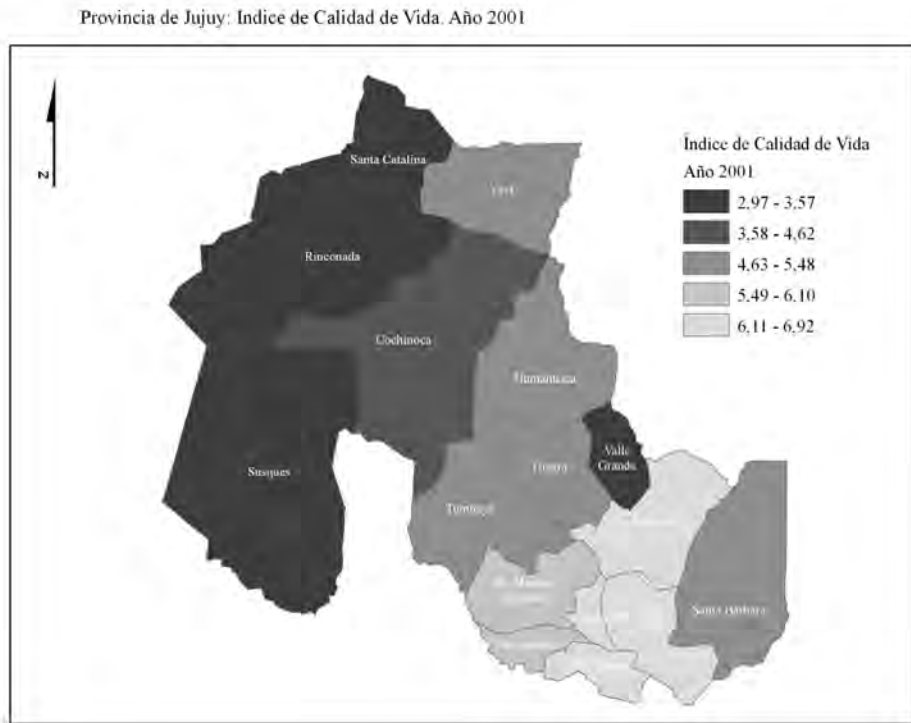


Fig. 12. Provincia de Jujuy: Índice de Calidad de Vida según departamentos. Año 2001. Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, Estadísticas Vitales 2000/02 y Mapas de Áreas de Riesgo de Inundación, Sismicidad, Riesgos Naturales y Erosión de Suelos en Argentina. 1992/1996 y 1982/1988.

REFLEXIONES FINALES

Inserta en un contexto regional desfavorable, la Provincia de Jujuy se ha constituido históricamente como uno de los epicentros de la adversidad en el escenario nacional. Sin embargo, esta situación no debe conducir a un ingenuo regionalismo, puesto que en el interior del territorio provincial se hacen presentes los mismos mecanismos de diferenciación territorial que operan a escala nacional, definiendo, por un lado, grupos sociales privilegiados minoritarios, y por el otro, grupos sociales mayoritarios cada vez más alejados de los beneficios de la modernidad (VELÁZQUEZ 2008).

Al analizar el peso de los factores de diferenciación, se ha comprobado que Jujuy es un territorio significativamente fragmentado en cuanto a la calidad de vida de su población. Así, se advierten zonas desfavorecidas que padecen fenómenos negativos vinculados con expulsión de población, ausencia de servicios (particularmente educativos y sanitarios) propios de cierta escala urbana, baja generación y apropiación de riqueza, precoz inserción laboral, elevada fecundidad, escaso patrimonio cultural familiar. Se trata de los departamentos de Rinconada, Santa Catalina, Susques y Valle Grande, seguido por Cochinoca.

En contraste, se identifican áreas favorecidas por condiciones benignas, que tienden a incrementar la diferenciación socio-territorial. Se citan los casos de El Carmen, Ledesma, Palpalá y San Pedro, secundados por los departamentos de Dr. Manuel Belgrano (jurisdicción que alberga a la capital provincial) y San Antonio.

A excepción de la dimensión ambiental –que no constituye un factor determinante de peso en esta situación– se percata, a nivel general, que la baja calidad de vida de los jujeños se ve fuertemente condicionada por las dimensiones de corte socioeconómico (educación, salud y vivienda e infraestructura). En este contexto, se considera que las políticas de Estado y civiles orientadas a corregir esta situación de adversidad deberían poner énfasis en acciones directamente vinculadas con la dimensión educación, puesto que al revertir o mitigar el desfavorable escenario educativo de la provincia –fundamentalmente con respecto al acceso a la educación primaria– también se producirían efectos positivos en el resto de las dimensiones de la calidad de vida. Sólo de esta manera se podría aspirar a un desarrollo más armónico de la Provincia de Jujuy.

Con este trabajo se ha propuesto efectuar una contribución a los estudios referidos a las desigualdades regionales, particularmente al conocimiento de la fragmentación espacial de las condiciones de vida de la población.

REFERENCIAS

- ÁLVAREZ, G., 2002.** Capacidad económica de los hogares. Una aproximación censal a la insuficiencia de ingresos. Notas de Población N° 74, páginas 213-251. Santiago, Chile.
- BOLSI, A.; & P. PAOLASSO, 2009.** Geografía de la pobreza en el Norte Grande. Argentino. Ediciones del Autor, Tucumán.
- BOLSI, A.; MADARIAGA, H.; & P. PAOLASSO, 2008.** La calidad de vida de la población del Noroeste Argentino. En VELÁZQUEZ, G. (Editor), Geografía y Bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del Censo de 2001. Páginas 263-298. Eudeba, Buenos Aires.
- DIFRIERI, H., 1958.** Las regiones naturales. En: DE APARICIO F. y H. DIFRIERI, La Argentina. Suma de Geografía. Tomo N° 1. Páginas 353-471. Ediciones Peuser, Buenos Aires.
- GÓMEZLENDE, S. & G. VELÁZQUEZ, 2002.** Desigualdad y calidad de vida en Argentina 1991-2001. Aportes empíricos y metodológicos. Centro de Investigaciones Geográficas, Tandil.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS, 2001.** Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Disponible en: www.indec.mecon.gov.ar
- MEICHTRY, N. & A. FANTÍN, 2001.** Condiciones ambientales, procesos de ocupación y desarrollo y calidad de vida en el Nordeste de Argentina. En: VELÁSQUEZ (Editor). Geografía, calidad de vida y fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis regional y departamental utilizando SIG's. Páginas 114-137. Centro de Investigaciones Geográficas, Tandil.
- MEICHTRY, N. & A. FANTÍN, 2008.** Territorios en regresión, Calidad de vida y pobreza en el Nordeste Argentino. En: VELÁZQUEZ (Editor), Geografía y Bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del Censo de 2001. Páginas 299-322. Eudeba, Buenos Aires.
- MINUJÍN, A., 1997.** En la rodada. Transformaciones en la estructura social argentina En: MINUJÍN, A. (Compilador). Cuesta abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina. Páginas 15-44. Editorial Losada/UNICEF, Buenos Aires.

RIVERO, J., 1999. Educación y exclusión en América Latina. Reformas en tiempo de globalización. Editorial Miño y Dávila, Madrid.

VELÁZQUEZ, G., 2001. Geografía, calidad de vida y fragmentación en la Argentina de los noventa. En: VELÁZQUEZ, G.

(Ed.). Análisis regional y departamental utilizando SIG's. Centro de Investigaciones Geográficas, Tandil.

VELÁZQUEZ, G., 2008. Geografía y Bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del Censo de 2001, Eudeba, Buenos Aires.